

Actualmente estos datos que en estas páginas se reflejan pueden calificarse de anecdóticos. Fueron recogidos en su día por Pascual Madoz, quien escribió el *Diccionario histórico-geográfico y estadístico de España y sus posesiones de ultramar*. La fecha de edición es de mediados del siglo XIX, por lo que resulta la descripción de dichos pueblos un tanto extraña a nuestras mentalidades.

Con partido judicial y administración de rentas que pertenece a Talavera de la Reina está situado en el centro de un llano de media legua de largo y algo menos de ancho, limita su término por el norte con el de Iglesuela, por el sur y el este con el de Real San de Vicente y por el oeste con el de Navamorcuende y Sartajada. El terreno de esta localidad no se puede decir que sea llano, pero sí bastante regular.

Tiene un clima poco sano y por esto se demuestra que las personas que allí viven, en pocas ocasiones superan la edad de 80 años. Son 131 las casas que componen su estructura urbana, todas de una sola planta y cinco varas de al-

Almendral de la Cañada

tura comúnmente. Hay casa consistorial, pósito, carnicería, escuela de primera educación dotada con 1.100 reales de los fondos públicos, a la que asisten 30 niños. También tienen los vecinos de esta villa una iglesia parroquial situada al este que está dedicada al Salvador y una ermita donde se celebra la misa, únicamente los días festivos.

Los caminos que nos encontramos van de pueblo a pueblo y pasa por sus inmediaciones una cañada para los

ganados que van de Castilla a Extremadura. Los pinos son una de las producciones forestales que podemos encontrar sobre todo, al sur del pueblo. También encinas y numerosos y excelentes pastos se cultivan, al igual que viñedos, olivos, moreras, y otros árboles.

Los productos más frecuentes en sus huertos son cereales, bellota, vides, frutas y verduras. Hay mucho ganado vacuno, lanar, de cerda y cabrío en sus tierras. Y la industria se basa fundamentalmente en el corte y conducción de maderas, confección de tejidos para lienzo caseros y algunas carboneras.

Está situado en un valle al sur de un cerro poco elevado y confina por el norte con el de La Estrella, por el este con Mohedas de la Jara, por el sur con Campillo y por el oeste con Torre de la Mata. Comprende esta localidad una tres mil fanegas de tierra de las cuales están en cultivo la mitad, que rinden lo necesario para el consumo, quedando aún algunos productos sobrantes.

Su agricultura la componen algunos viñedos y olivares, muchos y buenos pastos. El terreno es en parte fuerte y bastante productivo, y en parte pedregoso y flojo. Su clima es un tanto enfermizo y se padecen con frecuencia dolores de costado o hidropesías. La pro-

Aldeanueva de San Bartolomé

ducción más frecuente es de trigo, cebada, centeno, avena, garbanzos, algarrobas, anís, comino, azafrán, vino, aceite y cáñamo. El ganado más habitual es el lanar, cabrío, vacuno, de cerda, caballar mayor y menor. La industria se basa en el carboneo para los hombres e hilar lino y estopa para las mujeres.

Este pueblo cuenta con 140 vecinos y dispone de un presupuesto municipal de 5.000 reales de los que se pagan 1.500 al secretario del Ayuntamiento. También tiene 125 casas habitadas, tres cerradas y 14 destruidas, formadas todas de tierra y barro, cubiertas de teja la mayoría de ellas y otras con retama.

Por último, componen Aldeanueva de San Bartolomé 17 calles y dos plazas, casa consistorial, pósito y escuela de primera educación a la que asisten 40 niños, dotada por ellos mismos con una pequeña retribución que es mayor o menor según el estado de sus escasos conocimientos.

